

CRITICA DE LIBROS

URBASA Y ANDIA

«Urbasa y Andía, solar de los navarros» es el título de un nuevo ejemplar de la colección Diario de Navarra, un librito de Alfredo Florista catedrático de geografía.

El tema tiene gran interés no sólo para los montañeros sino para todos cuantos están interesados por el conocimiento de nuestra peculiar y contrastada geografía. Pensamos como Alfredo Florista cuando dice: «Al menos yo confieso que, estudiándolo, he llegado a comprender mejor la historia de nuestro Reino y el carácter de sus habitantes. Urbasa y Andía son, en el mundo que estamos alumbrando, una preciosa reliquia, una joya».

Todo lo relativo a estos montes puede ser englobado bajo estos dos epígrafes suficientemente expresivos: Frontera geomorfológica y bioclimática y montes realengos comunes de todos los navarros. El primero exige el tratamiento de los temas propios de la geografía física; el segundo albergará a los que caen en los dominios de la geografía humana.

Una ejemplar y sencilla obra para todos, con

nuestra ancestral historia emanada de los recobecos y cumbres de esta fenomenal barrera montañosa, características por sus calizas en las últimas estribaciones montañosas de Euskal Herria.

Para el montañero, como para el amante de nuestras cosas, «Urbasa y Andía» es un nuevo camino de «entrada» a nuestras montañas y a la historia. Desde luego, estas montañas son solar de navarros, cuna del pueblo vasco.

«URTXINTXA»

«LAS CINCO BOCINAS DEL SEÑORIO».

Ramón de la Mar.

Editado por la Caja de Ahorros Vizcaína,

Col. Temas Vizcaínos, serie Verde

refundición de los n.º 29 y 33

110 pág., Bilbao, 1977.

Es uno de esos libros que sirven para picar el gusanillo. El mes pasado me llamó un amigo de Ermua para proponer que fuésemos al

LAS CINCO BOCINAS DEL SEÑORIO DE VIZCAYA

RAMON DE LA MAR



EDITA LA

Ganekogorta, porque le habían tentado el relato y las fotos de libro de «Las cinco bocinas».

Se trata de un trabajo interesante, hecho con verdadero cariño por el veterano Ramón de la Mar, abogado bilbaino y montañero con una afición muy honda. El libro está muy bien presentado. Como el tema era extenso, primero salió un volumen dedicado al Gorbea, luego otro a los demás montes, y al final han editado otro volumen que recoge todo.

Las cinco «bocinas» son las cinco montañas desde las que se convocaban las Juntas Generales del Señorío de Vizcaya, con anterioridad al siglo XVI (mucho antes de que empezasen los Conciertos). Estaban situados en los límites de las merindades, y allí subían los «voceros» para llamar a la Asamblea por medio del toque de corneta —que probablemente no se oíría de muy lejos y, sobre todo, por unas hogueras encendidas en las cumbres.

Los cinco montes bocineros son: Gorbea, el venerable (1.475 m.), Sollube, el marinero (684 m.), Oiz, el joven (1.041 m.), Ganekogorta, el bochero (998 m.) Kolitxa, el encartado (874 m.), sin mucho rigor en las alturas cota-



das, y según el orden por el que van siendo comentados.

El objetivo principal del trabajo se limita a explicar los diferentes accesos a cada una de las cumbres, pero tampoco en esto es exhaustivo. Por lo menos da una idea interesante de los distintos recorridos, y está muy bien acompañado por una abundante colección de fotografías a todo color, mapas y croquis. Los mapas topográficos y las notas geológicas debidas a Gómez Tejedor, son de verdadera calidad.

«MAPA DEL MACIZO CENTRAL DE PICOS DE EUROPA».

2.^a Edición del mapa de J. M. Boada, a escala 1: 25.000.

Madrid 1977.

La F.E.M., por obra de su presidente actual José Antonio Odriozola, ha reeditado el mapa de Boada, que cumple dos características importantes: ser un clásico, una obra que pudo

marcar época en el momento de su ejecución, y seguir siendo interesante, pues tiene, hoy en día, plena actualidad.

Enmarcado en un folleto lujoso, compuesto con exquisito esmero, llega a nuestras manos el famoso y prácticamente desaparecido mapa de Boada, acompañado de 32 páginas de explicaciones, ponderando su valor.

Empieza con un prólogo del autor y una Introducción de Odriozola, relatando la historia de la primera edición del mapa. (Se publicó en mayo de 1935, construido por J. M. Boada y dibujado por C. Casquet. Fue una tirada de

4.500 ejemplares, de los que muchos se perdieron). Siguen unas Aclaraciones al Plano, con unos detalles prácticos, y una Breve Reseña del Macizo Central, en cuatro idiomas. Termina el complemento con una serie de fotos en blanco y negro, de gran tamaño, y tres croquis panorámicos, tomados desde el Naranjo, Peña Vieja y Tesorero.

Al final, en una carpeta, se guarda el mapa. No conocemos cómo estará organizada su distribución, pero esperamos que el mapa se pondrá al alcance de los montañeros, a un precio no muy elevado.